

EL DEMÓCRATA

Director: D. ALICIO CARAYACA Y LOPEZ

AÑO II

Villena 6 de Julio de 1891

NÚM. 47

El último desengaño.

En muy pocas horas han operado en nuestro ánimo los últimos acontecimientos políticos, un cúmulo tal de encontradas decisiones, que no bastan la reflexión y nuestra fuerte voluntad para evitar el abatimiento profundo y la tristeza inmensa que sentimos y que han de traducirse en plazo no lejano en manifiestas resoluciones irrevocables.

Cuando nuestra conciencia más tranquila estaba por la satisfacción que produce el bien obrar, sentimos lacerado nuestro corazón por la crítica mordaz de precipitados y audaces propagadores de infames calumnias.

Nuestro apostolado ha sufrido el consiguiente martirio á su honrada misión y termina en el momento mismo que realizaba el hecho más trascendental en lo digno y en lo noble.

Al recorrer la calle de la amargura sin gozar antes del domingo de ramos, solo nos queda un doloroso recuerdo que irá disipándose á medida que el alejamiento de la activa política nos traiga la armonía que necesitamos para vivir entre todos, ya que de nuestros labios no ha de brotar palabra alguna que pueda mortificar á persona determinada.

Nuestro martirio podrá servir de ejemplo, á los egoístas para que aprendan á sacrificar sus ambiciones en aras del bien común, á los calumniadores para que sepan herir con sus malditos dardos en lo más hondo del corazón, á los falsos amigos para que aprendan á perdonar cuando se vean mortificados por las censuras que recibirán al descubrirse sus infamias y á todos para que procuren retirarse de una política de intrigas, bajezas y asquerosidades, donde no puede vivir el honrado y noble proceder de los hombres dignos.

Todo ser necesita para realizar su fin vivir en un medio apropiado á su organización, si ha de tener la vitalidad necesaria á resistir los terribles embates de la lucha por la existencia; ha de respirar una atmósfera repleta de oxígeno que lleve á sus venas el principio vivificante, rey de las combustiones orgánicas; ha de alimentarse con sanos alimentos que reparen las fuerzas perdidas por los esfuerzos continuos; ha de percibir el aromoso perfume de la moral más pura para educar su corazón huyendo de las pasiones ruines; ha de beber en las fuentes inagotables de la ciencia para que el cerebro elabore series de ideas que lo eleven á las puras regiones de la verdad, si quiere tener la robustez física, moral é intelectual necesaria á la verdadera y poderosa constitución que exige la belleza en todos sus aspectos.

Si le faltan estos elementos, las consecuencias que sobrevienen son las del raquitismo, son la letemia y la muerte en medio de dolores, úlceras y descomposiciones.

Persuadidos, aunque tarde, de que hoy no existen el medio, ni la atmósfera repleta de oxígeno, ni los alimentos sanos, ni la pura moral, ni la verdadera ciencia en los campos de la política, nos separamos de ella para buscar en el cumplimiento de nuestras honrosas profesiones

el lenitivo á nuestra languidez, sobrevinida por haber vivido en un medio no apropiado á nuestra organización.

Cuando nos aprestábamos con nuestras actividades y energías á imponer en el Municipio las ideas y tendencias que demanda la recta administración, se nos cierra el paso por el solo fundamento de no habernos prestado á combinaciones funestas de seguros resultados fatales y habernos resistido á manchar nuestra limpia historia y nuestros tradicionales propósitos con un borrón, que no hubiera desaparecido jamás, por no existir ningún Jordán que purificara tan grande ultraje á nuestra propia dignidad y á nuestro propio decoro en el terreno político.

Para conseguir fines honrados se necesitan buscar medios dignos. Esta afirmación que pudiéramos considerar como apotégma, nos impedia entrar en inteligencias con elementos, que si valiosos por lo personal, no podían amalgamarse con nosotros, ya que siempre hemos vivido distanciados por lo que representaban.

La bandera liberal que nos cobija impedía que en un acto político la uniéramos con la bandera reaccionaria, porque entendemos que son fuerzas que se repelen y nunca para nosotros pueden atraerse, aunque el lazo con el que se pretenda unirlos sea de almibar en apariencia, porque en su centro, sin duda, anidará amarga hiel.

El mayor defecto que puede tener el hombre político, según el común sentir de las gentes, es el de la sinceridad, y éste nos cuadra tan perfectamente que no podremos desecharlo jamás; dejaríamos de ser en el mismo momento que no fuéramos sinceros.

Cualquier hombre celoso del cumplimiento de sus deberes, hubiera seguido la conducta por nosotros seguida, porque no en balde se conquista un nombre limpio para arrastrarlo por el lodo en momento determinado, realizando un acto que solo sirve para satisfacer el extraño egoísmo y el ajeno amor propio.

Se ha pretendido con candidez disculpable que nos dejáramos arrastrar por el torrente de las pasiones políticas, sin comprender que tenemos un punto de apoyo tan resistente y firme, que no puede moverlo ninguna fuerza por irresistible que aparezca.

El punto de apoyo que nos sirve de sostén es el de nuestro fanatismo por las ideas liberales y democráticas que nos arrastran á luchar contra la tiranía, sea cualquiera la forma en que aparezca.

Debemos consignar que todas las torturas que puedan lacerar nuestro espíritu por las infundadas acometidas de propios y extraños, no pueden, no empañar la tranquilidad sentida en nuestra conciencia por haber obrado dentro de lo digno y de lo justo.

Rechazamos con la mayor energía las afirmaciones gratuitas de los que han propalado que teníamos pacto convenido con los enemigos de los partidos liberales y afirmamos que nuestros propósitos han sido siempre vencer á todos aquellos que eran guiados por móviles egoístas y de amor propio.

El tiempo definirá nuestro proceder. Entonces, como ahora, no buscaremos reivindicaciones que no necesitamos,

porque nos basta con lo que grita nuestra conciencia; entonces solo sentiríamos conmiseración por los que inconscientemente han dado motivo á nuestra irrevocable determinación.

Oímos decir en cierta ocasión á un respetable político que para vencer era conveniente apoyar al elemento discolo. Protestamos en aquel momento de este consejo perturbador, porque consideramos que siguiéndolo se camina hacia el desprestigio. Hoy tenemos la misma convicción; hoy consideramos, como antes, que debemos ayudar al elemento de orden y esto es lo que hubiéramos hecho siempre si continuáramos en la política activa.

Nuestro derrotero está sembrado de amargos y crueles desengaños que iban entibiando nuestra fé y nuestra energía, pero no las habian destruido en su totalidad. El último sufrido ha sido la gota de agua que ha hecho derramar la copa de nuestros infortunios y ha destruido el fuerte lazo que nos ligaba á la política.

Los pueblos deben tener lo que se merecen. Si nosotros, y los que como nosotros piensan, éramos la causa de la perturbación, debemos alejarnos para que Villena sea próspera y feliz, ya que nuestros actos son censurados, y si podríamos ser su principio de regeneración, también debemos alejarnos, porque no podemos vivir en su ambiente político, saturado de intrigas, osadía y falsedad.

A. CARAYACA.

Datos de topografía práctica.

(CONTINUACIÓN.)

Para formar unas tablas que nos dé las distancias horizontales entre dos puntos dados, el de observación y el observado, de cinco en cinco centímetros de diferencia uno relativamente de otro, que es la aproximación que necesitamos, es preciso medir dos ángulos verticales sobre el horizonte en cada visual, buscar sus tangentes trigonométricas, y por la diferencia de éstas, hallar la distancia horizontal que se busca, que es el principal objeto que nos proponemos, y á lo que dá lugar para facilitar las operaciones topográficas en cuestión; de lo cual se deduce, que hay precisión de formar otras tablas de diferencia de tangentes, y por éstas, vendremos en conocimiento de hallar las tablas de distancias que hemos dicho; y últimamente, por las tablas de distancias, describiremos otra tercera tabla, para con la misma facilidad encontrar las altitudes, y con este motivo obtendremos, además de la distancia horizontal, el desnivel que media entre los referidos dos puntos dados, sin necesidad de practicar nivelación alguna.

Como las tablas deben estar formadas de antemano, la operación del manejo de ellas, es rápida, sencilla y fácil de comprender desde el momento en que se ven.

Bajo dicho concepto, imaginémosnos dos visuales dirigidas, una á la primera mira de la estadia colocada en cualquier punto del terreno, y para más claridad, le supongamos que mida á cero grados, cero minutos y cero segundos, que marcará perfectamente la línea horizontal que buscamos, á la que le llamaremos DO, es

decir, D el punto de observación, y O el punto observado; y la otra visual dirigida á la segunda mira que contenga un ángulo vertical de 5 grad^{os} 26 min^{utos} y 36 seg^{undos}.

Supongamos también, que siendo D el punto de estación, el cateto opuesto á dicho ángulo de observación, sea la tangente geométrica que le denominaremos Oa, y á la diferencia de estas tangentes le llamaremos T-T'; como sabemos que la pértiga es igual á 4 metros, y el radio que nos sirve de base es igual á 100 metros, diremos:

$$T-T' : 4 :: 100 : DO; DO = \frac{400}{T-T'}$$

Con esta sencilla fórmula $D = \frac{400}{T-T'}$, encontraremos siempre la distancia horizontal, entre la estación y todos los puntos del terreno, variados desde la referida estación; porque obteniendo las tangentes, que corresponden con el radio *cien*ta, á los dos arcos medidos para cada punto en el limbo vertical del teodolito, y restando una de otra dichas tangentes, hallaremos T-T', é inmediatamente hecha la división de la constante 400, por aquella diferencia, hallaremos también el valor de DO, que es la distancia que se busca.

Que si bien en el actual ejemplo, solo aparece un triángulo vertical por ser la primera visual á cero grados, y la segunda ya contiene ó mide grados, la tangente de este arco, es la misma diferencia; pero como la desigualdad ó desnivel del terreno, contando con la altura del teodolito y la primera mira de la estadia, casi siempre y lo general es hallar el valor de dos ángulos, y por consiguiente nos resultarán dos tangentes á la que se deberá hallar la diferencia trigonométrica de ambas; para ello, hay que imaginarse dos triángulos rectángulos verticales no semejantes, que resultan sobre el horizonte, y en ellos están basadas las operaciones que se han de calcular.

Antes de hallar las altitudes, ó sea el desnivel de un punto relativamente de otro, conviene dejar sentada la práctica de la anterior proporción, con dos ejemplos, á fin de que no quede la menor duda de cuanto llevamos expuesto; uno cuando la distancia es puramente horizontal y el otro cuando media desnivel entre los dos puntos, el de observación y el observado, ya sea separándose la visual de la horizontal subiendo, ya sea bajando, por medio del cálculo logarítmico, en la forma que á continuación se expresará.

JOSÉ ALBERO E IBAÑEZ.

(Se continuará.)

Servicio exclusivo de El Demócrata

¡Oh, los celos!

La terrible pasión de los celos está originando crímenes todos los días.

Hoy es un cocherito de punto que hierre á su emada en la rabadilla y después se introduce la navaja hasta siete veces en su propio seno; mañana es un sastre que degüella á su novia

y huye desfavorido para ocultarse detrás de una cómoda, donde le sorprende la policía comiendo escabeche, como quien no hace nada.

La prensa publica á diario noticias terribles que nos ponen los pelos de punta, pero aún así y todo no sabemos de la misa la media.

Hay muchas mujeres celosas que no salen á luz en los periódicos porque ejercen sus funciones en el seno del hogar. Allí martirizan á sus esposos en secreto, como hace la señora de Calvete, que es una fiera de cincuenta y siete años, metida en carnes y con una boca que parece un saco de noche entreabierto.

El cónyuge infeliz tiene toda la espalda llena de cardenales, producidos por su señora que unas veces le pellizca y otras le muerde y otras le pega con la mano del almirez.

No hay quien le quite de la cabeza que su esposo está en relaciones con la criada y el hombre no puede entrar en la cocina, ni pedir agua para afeitarse, ni dirigir la vista hacia el sitio en que está la maritornes.

—Celestino—le dice la esposa metiéndole el mango del cuchillo por entre la tercera y cuarta costilla.—Si vuelves á mirar á la Nicanora le hundo este arma en el corazón.

—¿Pero mujer! ¡Si no miro!

—¿Crees qué soy ciega? ¿Crees qué no te he sorprendido ayer tarde con una zapatilla de la Nicanora en la mano? ¿Por qué contemplabas aquella zapatilla? ¿Por qué, infame?

—Porque iba á matar una araña.

—A mí es á quien estás matando lentamente. ¡Dios mío! ¡Qué desgraciada soy!

Doña Melitona—porque la mujer de Calvete se llama Melitona—tiene momentos de irascibilidad en que martiriza á su esposo y tiene otros en que se arroja de bruces sobre la cama y rompe á llorar, agitando toda, como si le hubieran metido en la tripa una docena de lagartos.

Entonces su marido procura tranquilizarla jurando que siempre le ha sido fiel y que la ama como el primer día. Doña Melitona se echa ternece y acaba por estrechar á su Celestino contra su corazón diciéndole:

—Júrame que te es indiferente la Nicanora.

—Te lo juro.

—Júrame que tiene la nariz en forma de picaporte.

—Sí, sí, todo lo que tú quieras.

Sólo después de muchas protestas de fidelidad, consigue Calvete que su esposa se tranquilice y le permita salir á dar una vuelta y ver á los amigos del café, que le preguntan:

—¿Qué es eso de la nariz? ¿La tiene usted mala?

Y él contesta con una mentira á fin de no descubrir el terrible misterio del hogar:

—No, es que se me pone así todos los meses que tienen erre.

—¿Qué cosa tan rara!

—Se lo he dicho al médico y no sabe á qué atribuirlo; pero yo lo achaco al agua de Carabaña.

—¿Mete usted la nariz en la botella?

—No señor: me purgo todos los sábados.

Calvete está flaco y descolorido, y es natural, porque no tiene un solo momento de alegría ni puede digerir los alimentos con reposo. Para hacer la digestión se sienta en un sofá y apoya la cabeza en el respaldo, como quien estudia un plan de Hacienda.

—¿En qué piensas?—le pregunta Doña Melitona dirigiéndole una mirada de tigre iracundo.

—En el hígado frito que acabo de comer.

—Ah tunante! Tú estás meditando alguna infidelidad. El mejor día te escapas de casa con la Nicanora.

Y se lanza sobre Calvete como si quisiera devorarlo; él procura contener á aquella furia pero no puede, y acaba por meterse en la cama cubierto de sudor y con el estómago duro. Después siente unos retortijones muy grandes y arroja el hígado.

No concluiríamos nunca si fuésemos á referir los sufrimientos de Calvete.

La pasión de los celos nos conduce á los mayores extravíos.

Hay esposo que vive pendiente de las mira-

das de su esposa, y cree ver rivales hasta en la sopa.

—¡Infame! ¡Perjura! ¿Qué hacías en la despena?

—Estaba buscando los zorros, que han desaparecido.

—¿Con quién hablabas entonces?

—Con el aguador.

—¡Ah pérfida!

—¿Tienes celos del aguador?

—Ayer supe que se llama Avelino.

—¿Y qué?

—Un hombre que se llama Avelino es capaz de todo.... Mañana lo mato en medio de la cocina.

Y se arma un escándalo de todos los demonios, porque el marido grita, la mujer llora y los niños se aprovechan de las circunstancias para encaramarse al aparador y devorar silenciosamente un frasco de dulce de guinda que les ocasiona una indigestión rabiosa.

¡Oh! ¡Tiene fatales consecuencias la terrible pasión de los celos!...

LUIS TABOADA.

De actualidad.

—Mira Serapio, esto ya no puede tolerarse. Estamos á 30 de Junio y las niñas están sin vestir.

—¿Cómo que están sin vestir? Pues si llevo yo la misma ropa que en invierno y tengo frío.

—Siempre has de discurrir de igual manera. Lo menos crees tú que las niñas se pasean en camisa por las calles de Madrid. A Dios gracias, tienen variedad de trajes que ponerse, aunque no será por lo mucho que tú te preocupas de semejante cosa.

—¿Que yo no me preocupo de esto? ¡Ojalá fuese verdad! pero por desgracia no es así merced á los muchos *ingleses* que por causa tuya me persiguen.

—Vamos Serapio, no digas tonterías. La estación está muy adelantada, la temporada de baños se acerca y las niñas no tienen trajes para ir á Biarritz. Ya sabes que no podemos prescindir de tomar los baños, y que allí no puede irse de cualquier manera.

—Pero mujer de Dios ¿cuándo cesarás de hacer locuras? ¿No me digiste el año pasado que sería el último verano que saldríamos de Madrid?

—Nada, nada, es preciso que vayas viendo la manera de salir del paso, porque dejar de ir á Biarritz es imposible. ¡Bonitas nos pondrían!

—Está bien; pero espérate á ver si el verano taría en llegar algunos meses porque aunque el almanaque diga que estamos en Junio, el termómetro no está muy conforme con el almanaque y yo creo que este año serán preferibles los baños termales.

—¡Jesús qué paciencia se necesita para oír á este hombre! Aún querrás que espere más tiempo. ¿No comprendes que las modistas están muy atreídas y que han de tardar mucho en confeccionar los trajes de las niñas? Esta misma tarde saldremos á elegir las telas y mañana se las llevaremos á la modista.

—Pero mujer, si aún debemos los vestidos del año pasado y la modista ha mandado mil veces la cuenta, que aún está sin pagar. ¿Para qué no haceis un arreglito con los trajes del último verano?

—Eso es, tú no discurras más que ridiculeces. Estaría bonito que las hijas de D. Serapio se presentaran en Biarritz con esas antiguallas. Poco que las criticarían; pero eso sí, tú te quedarías tan fresco porque como los hombres no entendéis una palabra de estas cosas....

—Lo que yo no entiendo es tu manera de discurrir. Llamas antiguallas á trajes que se hicieron el año pasado, y no te lo parece *mi chaquet* que cuenta un lustro de buenos servicios, y ahora quieres que le dé *doble dorecha* pretendiendo que su forma sigue siendo de última novedad....

—¿Pero querrás compara con las mujeres?

—Libreme Dios de semejante disparate. No quiero hacer tan poco favor á mi sexo.

—Te pones insufrible, Serapio. Serías capaz de pretender que pasáramos en Madrid todo el verano.

—Y tú serás capaz de hacerme la ilusión de pretender que hubiese alguien en Biarritz que echase de menos vuestra presencia.

—Vamos, esto no puede oírse con tranquilidad. Bien se conoce que tú te pasabas la vida en el casino y no notabas el papel que hacían nuestras hijas. No había otras tan solicitadas como ellas. Todo el mundo estaba prendado de su esmerado trato y correcta educación; y lo que es respecto á sus trajes, no hay que decir más sino que causaban la admiración de los hombres y la envidia de todas las mujeres. Acuérdate como hablaba de ellas aquel corresponsal de un periódico de esta Corte. Era un muchacho muy atento y se conoce que entendía mucho de modas.

Además, que quién sabe si en este viaje podrá alguna de ellas encontrar un buen partido.

—Tú si que me tienes á mi partido por el ojo con tus ridiculeces. No hay quien te convenza de que nuestras hijas son feas y pobres, y por si esto no fueran ya buenas recomendaciones, las obligas á que hagan el papel de *carstis*. Tampoco copoces que lo que en Biarritz hacia todo el mundo en reirse de ellas, y muy especialmente aquellos mequetrefes que tú considerabas como sus admiradores. Como tú eres tonta de capirote y las niñas, por desgracia, no tienen mucho de aquello que le sobraba á Salomón, hé aquí por qué todos aquellos mamarrachos aprovechaban sus ratos de aburrimiento para reirse á costa vuestra. Aquí tienes la razón de por qué yo me estaba en el casino y no quería acompañaros para no verme en el compromiso de tener que romper el bautismo á alguno de aquellos monigotes.

—Habrás visto mayor insolente! ¿Es esa la manera que tienes de tratar á tu mujer? Bien me decía mi mamá que no me casara contigo, monstruo. Ahora mismo voy á contárselo todo.

—Aunque no volvieras más, no creas tú que habría de echarte de menos. Si las cosas se hicieran dos veces....

—Si las cosas se hicieran dos veces, no sería yo la que se casaría contigo, ¡infame, mal caballero!

—Buena, bueno, déjate de historias y no pretendas arruinarme más de lo que estoy. Sabes que estamos entrapados con media humanidad por los viajecitos de verano; sabes que mi sueldo está empeñado por mucho tiempo y todavía pretendes que hagamos un nuevo viaje. Y todo, ¿por qué? porque crean que nuestra situación es desahogadísima, y no sabes tú que todo el mundo conoce tan bien como nosotros que no tenemos una peseta. Pues lo que es de hoy en adelante has concluido de hacer locuras, porque desde este momento no sebará aquí sino mi santísima voluntad.

No volvió á replicar la mujer de D. Serapio, porque conoció la firmeza con que eran pronunciadas las palabras de su marido.

La familia no irá este año á Biarritz, lo cual evitará muchos disgustos; y ojalá haya muchos padres y maridos que tengan suficiente carácter para no dejarse seducir por quien no pensando en mañana, oñiga á hacer sacrificios cuyas consecuencias suelen ser fatales y todo por ajustarse á las exigencias y caprichos de la moda ó la ruina.

F. NAVARRO.

Arte de hacer versos

Á ROSARIO

¿Quieres que te enseñe á hacer versos? ¡donosa quimera! Si *esas* los hace cualquiera como al punto vas á ver;

Te dispones á medir, coges un metro, un compás, mojas la pluma y.... ya estás dispuesta para escribir.

Pones en facha el papel, aprestas la inspiración, y en esta disposición....

no hay más que.... escribir en él. Y así sales escribiendo; y vas reng....

á una medida cortando y á un mismo largo midiendo.

Y vas formando quintillas, ó cuartetas, ó sextetos, ó décimas, ó sonetos, ó octavas ó redondillas.

Como quieras, pues es justo que tú, que los has de hacer, tengas derecho á escoger los que cuadren á tu gusto.

Todo es cuestión de empezo, pues ya tomado el portante, no hay que pararse, adelante, y adelante sin cesar.

Pues emprendido el carril, y la mano en movimiento, si el que hizo un cesto, hace un ciento quien hace un verso, hace mil.

Esto en tu memoria guarda y harás cuantos versos quieras, lo mismo que.... si estuvieras sacando paja á una albarja.

Satisface tu deseo: si aprovechas mi lección y.... tienes inspiración, harás versos ¡ya lo creo!

Pero.... puede suceder que si sigues mis principios, te salgan *berzas con ripois* que es lo que yo suelo hacer.

JOAQUÍN VERA.

Ayuntamiento.

SESIÓN INAUGURAL.

El día primero de los corrientes, tuvo lugar en el Salón de sesiones de la Corporación municipal, la constitución del nuevo Ayuntamiento.

El Alcalde accidental D. Ricardo García Arce, después de leída la R. O. de 23 de Junio próximo pasado, confirió la posesión del cargo de Alcalde Presidente del Ayuntamiento para el bienio de 1891-93, á D. Francisco Yañez Fernandez; dando este, acto continuo posesión á los Concejales electos en Mayo último, y procediéndose inmediatamente á la elección de Tenientes de Alcalde y Síndico; resultando con diez votos para Teniente primero D. José Maestro Samper, y diez papeletas en blanco; para Teniente segundo D. Francisco Herrero con igual número; para tercero D. Antonio Ritas, con igual número; para cuarto D. Trinidad de Juan con nueve votos y once en blanco; y para Síndico D. Agustín Girón con igual número. Y no resultando ninguno de los elegidos con mayoría absoluta de votos, el Presidente dió posesión de los cargos internamente á D. José Selva Díaz como Teniente primero; á D. Cristóbal R. Navarro como segundo; á D. Enrique Galbis Tarruella como tercero; á D. Miguel Fernandez Palencia como cuarto, y á D. Alejo Caravaca como Síndico; por ser dichos señores los cinco Concejales que obtuvieron mayor número de votos del cuerpo electoral.

Después se acordó señalar todos los jueves á las diez de la mañana para celebrar las sesiones ordinarias.

SESIÓN DEL DÍA 2.

Abierta la sesión por el Presidente D. Francisco Yañez, siendo las diez de la mañana, y después de ratificados los acuerdos de la sesión extraordinaria de 30 de Junio y aprobada la del día 1.º, se procedió nuevamente á la elección de cargos, resultando elegido Teniente primero por 15 votos y 3 en blanco D. Antonio Ritas García; Teniente segundo D. Cristóbal R. Navarro por 12 votos contra 4 que obtuvo D. Francisco Herrero Marco y dos en blanco; Teniente tercero D. Enrique Galbis Tarruella por 16 y 2 en blanco; Teniente cuarto D. Trinidad de Juan y García por 16 y 2 en blanco; Síndico primero D. José Carrón García, por 14 votos contra 2 que obtuvo el Sr. Girón y 2 en blanco; y Síndico segundo D. Enrique Selva Díaz por 16 y 2 en blanco; á cuyos señores dió el Presidente posesión en propiedad de sus respectivos cargos.

Acto seguido dióse cuenta de que en el día de ayer se habían nombrado por el Alcalde los siguientes Alcaldes de barrio y pedáneos. Para el barrio de la Constitución á D. Sebastián García, para el de S. José á D. Pedro Micó; para el de Onil á D. Francisco Amorós; para el de Santiago D. José Cerdán; para el de S. Antón D. Francisco Requena; para el del Castillo D. Miguel Perez; para el de S. Sebastián D. Francisco Diaz; para el de S. Hellín D. José Tomás; para el de Eras D. Diego García; para el de Monjas D. Gerónimo Pardo; para el de Cervantes D. Santiago Lopez; para el de S. Cristóbal D. José Jordá, para Alcalde pedáneo del Pinar D. Antonio Navarro; para el de Carboneras D. Francisco Perz; para el del Puerto D. José Hernández; para el de las Quebradas D. Gaspar García; para el del Campo D. José Hernandez; para el de la Encina D. Francisco Cantó; para el de Alhormes

D. José Navarro; para el de Zafra D. Vicente Sanjuan; para el de Cascaite D. Vicente Barcelo.

Siendo ya las doce de la mañana el señor Presidente suspendió la sesión hasta las 4 de la tarde á fin de que los Concejales se pusiesen de acuerdo para la fijación y nombramiento de Comisiones permanentes.

Reanudada á las 5 de la tarde, y habiéndose salido en el acto de ella varios Concejales no quedando mayoría absoluta para poder tomar acuerdo, el Presidente levantó la sesión.

Durante el curso.

Todos están conformes en afirmar que la felicidad completa no existe, que es ideal como ideal es el tipo de la salud, que se concibe pero no puede realizarse, que cuando más dichosos nos creemos siempre hay alguna nubecilla que empañe el horizonte de nuestra dicha; ahora bien, si en el mundo de los vivos existe algún ser que se aproxime á ese tipo ideal, es el estudiante en los primeros meses de curso.

La alegría en todas sus manifestaciones, constituye el ancho círculo en que se agita, la agudeza de su ingenio está en razón inversa del dinero que tiene; seguidle paso á paso y verás en él, al incansante perseguidor de la moda, al inoivo de oficio que rinde culto á quien no ama por matar el ocio ó por suplir las deficiencias del bolsillo, al adulator constante de las presumidas, al gomoso exagerado cuyo único y exclusivo pasatiempo consiste en, estar al tanto de la moda, al asiduo visitador de cafés, billares y casas de... juego, al parlanchin con ribetes de elocuente, al *soñoliento* y al guasón que se ríe de su sombra cuando no tiene de quien hacerlo; hé aquí la vida y milagros del estudiante *de la moderna* en el transcurso de seis meses.

Pero la ley inmutable del tiempo se cumple y una hora sucede á otra hora, un día á otro día, un mes á otro mes y al invierno sucede la primavera con sus flores, época en que la naturaleza despierta del letárgico sueño del invierno y la atmósfera más pura y oxigenada deja sentir su benéfica influencia sobre todos los seres, días hermosos y apacibles. Mayo *en fin*, con todos sus encantos con vidando á los placeres y que para los escolares es el heraldo que anuncia la proximidad de un día funesto.

¡Qué diferencia tan enorme entre el estudiante de Mayo y el de meses anteriores! ¡Qué cambio de decoración tan resplandeciente y radical! Todas las diversiones las sustituye por el estudio; ya ni es guasón, ni adulator, ni jugador, ni tenorio; su eterna pesadilla son los libros, programas, lecciones, tribunales y el solo recuerdo de los exámenes le produce un *agudamiento nervioso* que se relajan todos sus esfínteres: el sueño no está en proporción con la vigilia y para sostenerla abusa del café ó bebida intelectual de Fonsagrite; el gasto aumenta y el volumen de su cuerpo disminuye, todo lo cual contribuye á darle un aspecto especial, solo comparable con la cara hipocrática que nos describen los Patólogos.

El tiempo avanza y su zozobra aumenta, á Mayo sucede Junio, mes que bien pudiéramos llamar de luto estudiantil, porque con él se marchan todas las ilusiones, convirtiéndose en amargas realidades.

Llega el supremo momento, preséntase á examen y ¡oh decepción! un *suspenso* es el fruto de las diversiones que sembró. Las más lúgubras, pavorosas y fatídicas ideas se agolpan á su mente, hay un momento de aturdimiento en que el pesar le abruma y cuando empieza á darse cuenta de su crítica situación, una serie no interrumpida de contrariedades se presentan á su marcha.

En primer lugar el padre que con verdadera ansiedad le espera y que es también la primera víctima de sus mentiras,

después la novia y los amigos á los que tiene que presentarse con la sonrisa en los labios ¡sonrisa hipócrita que ensaya de antemano, para ocultar lo que quizá nadie ignore!

De las escenas que tienen lugar en esta época fatal, no digo una palabra porque son para vistas y no para descritas, solo diré para terminar, que la mayor parte de los examinados, al pisar los umbrales de la Universidad exclaman: «¡Cuan tirribilis est locus iste!»

José G. Pou.

Yecla 20 Junio 1891.

En un sueño.

Buscando paz y reposo
váy el avaro, váy el mendigo,
váy el esclavo, váy el amigo,
váy el señor, váy el orgulloso,
váy el corazón que es hermoso,
váy el que sufre, váy el que miente,
váy el niño, váy el inocente,
váy el que roba, váy el que mata,
váy el criminal, váy el pirata,
váy el cobardé, váy el valiente.
Todos gozan, nadie siente;
todos viven, nunca mueren;
todos buscan, todos quieren;
nadie la maldad consiente.
Todos buscan la corriente
de agua pura, deliciosa;
nadie deshoja la rosa
que es de belleza un portento;
¿y esto es verdad? ¿no es un cuento?
¡Ah! es que sueño: ¡noche hermosa!
¡Cuánto goce! ¡Qué dichosa
fué mi alma un solo instante!
tenían mis ojos delatete
á un ser hermoso; á una diosa.
Me dijo:—Mira esta rosa;
es mi sepulcro;—¡Dios Santo!
exclamé:—Mira este manto:
—¡Es de mi madre!—Yo soy:
—¿No moriste?—No; me voy
á ver del cielo el encanto.
Me dió un beso; luego el llanto
su corazón oprimía.
—por qué lloras, madre mía?
¿sabes que te quiero tanto!...
—Si no es llorar, un mes á otro mes
con mis lágrimas el duelo;
esto es que vamos al cielo:
—¿Y yo también puedo entrar?
¿Puede tu hijo penetrar
con los pecados del suelo?
—Puedes pasar; más un velo
habrá delante de tí...
Penetré, y jamás senti
momento de más consuelo,
y con el más grande anhelo
vi el cielo y su donde mora
la ciudad salvadora
que es la madre de lo hermoso;
y vi buscando el reposo
á todo el que bien adora.
Escuché la encantadora
melodía celestial;
vi correr el manantial
de agua limpia y bienhechora;
vi consolar al que llora
y sembrar la caridad;
y después de esta verdad
dije á un ángel dulce y tierno:
—¿En qué sitio está el infierno?
y contestó:—En la maldad...
Y aquel ángel de bondad
cual ninguno con placer
me dijo:—Mira esa gente;
perdida en la inmensidad...
su infierno es la *vanidad*
que la envuelve en falso brío!
es un infierno sencillo,
pero lleno de ambición...
Despejé mi razón
y vi que soy un diablillo.

E. M. R.

Un testigo de excepción

Las noticias comunicadas ayer por el telégrafo acerca de la resolución del Congreso de los diputados en Francia, á propuesta de la Comisión de Aduanas, elevando considerablemente los derechos á la importación de vinos extranjeros, son, ciertamente, lamentables. Con todo, no son definitivas, pues se necesita el concurso del Senado para que el proyecto sea ley, y en este tiempo pudiera suceder que la opinión en Francia cambiara; porque, verdaderamente, el sentido de la elevación de derechos, apoyada por M. R.

Mitchell, es el de favorecer á unos pocos grandes propietarios de viñedos de fama en la Gironda, en el Herault y en Borgoña, perjudicando mucho á la masa de los pequeños propietarios y al comercio francés.

Vese, pues, que la causa de la importación en Francia de los vinos españoles tiene allí buenos auxiliares, como lo testifica un importante artículo publicado en su número del jueves 2, por *Le Temps*, y cuyos principales datos y consideraciones nos proponemos extraer.

Sienta *Le Temps* estos dos hechos: primero, la imposibilidad material de la viticultura francesa para subvenir actualmente con su sola producción á las necesidades del comercio interior; y segundo, la diversidad de riqueza alcobólica de los vinos franceses.

Hace quince años, Francia producía sobre 70 millones de hectolitros de vino; hoy no produce sino de 23 á 27 millones. La causa de tan enorme déficit no consiste en la concurrencia de los vinos extranjeros, sino en las plagas que allí han destruido la vid. Para suplir ese déficit, la viticultura ha luchado valerosamente, y el comercio, por su parte, ha contribuido importando en 1890 10 y medio millones de hectolitros. Francia tenía en 1880 2.304.459 hectáreas de viñas, y en 1890 1.816.544 hectáreas, no obstante la replantación con cepas americanas. Antes de 1878 la importación de vinos no excedía de medio millón de hectolitros; hoy ha alcanzado la cifra antes dicha; y como á pesar de eso, el déficit es muy considerable, la población se ha visto precisada á restringir el consumo, que en la sola ciudad de París ha disminuido, respecto de 1881, en un 20 por 100, ó sea una quinta parte, mientras la población crecía en ese tiempo en 225.000 habitantes.

Las exportaciones han disminuido naturalmente. Desde 1871 al 79, fueron, por término medio, de tres millones de hectolitros; en 1890 bajaron á 2.323.000, y esto se ha debido á la energía y actividad del comercio francés, que ha importado la gran cantidad ya citada de vinos extranjeros.

Siendo, como es sabido, la mayor parte de los vinos franceses de escasa graduación, hay necesidad de añadirles alcohol, sirviéndose para este objeto de los vinos extranjeros, y particularmente de los de España, de gran fuerza alcobólica.

Fundado en estos antecedentes, *Le Temps* plantea así la cuestión del Arancel aplicable á los vinos, en virtud de la reciente votación de la Cámara: «Si se hace imposible la importación de los vinos extranjeros, y particularmente de los españoles, se favorecerá sin duda á algunos grandes propietarios de viñedos muy acreditados, tal vez se consiga elevar también el precio del vino de calidad media, pero se arruinará seguramente á los pequeños viticultores que tienen necesidad de los vinos extranjeros ricos en alcohol, y, aparte de eso, se producirá una perturbación profunda en el consumo. Resista el Gobierno—concluye *Le Temps*—porque, haciéndolo, defenderá los verdaderos intereses del país.»

Por desgracia, no ha sido suficiente la actitud de *Le Temps* y de los diputados que como él piensan para evitar el golpe que amagaba descargar sobre el comercio y la fabricación de vinos de general consumo en Francia; mas de tal modo se perjudica esta nación en sus intereses con las disposiciones votadas, que motiva la esperanza de que la reacción no tarde en sobrevenir y de que la primera sea modificada en un sentido más ventajoso para la riqueza francesa y para las naciones que sostienen con ella activas relaciones mercantiles.

(De *La Nipoca*.)

Sección local y general.

Nuestro apreciable colega *El Activo* al hacer la reseña de la sesión inaugural del Ayuntamiento dice: «Don Alíco Caravaca fué al fin designado como tal síndico, previa protesta por éste, del espíritu y letra de la ley.»

Sospechamos lo que el caro colega ha querido decir en el párrafo copiado; pero ya que ha estampado lo contrario de lo que el Sr. Caravaca dijo, le suplicamos que rectifique, afirmando que la protesta que nuestro director consignó en el acta, fué sobre el nombramiento de síndico á su favor con el carácter de interinidad, por oponerse este nombramiento al espíritu y á la letra de la ley.

Consideramos al colega tan atento que accederá á nuestra súplica.

No queremos entrar en consideraciones sobre la conducta de algunos políticos que se han comportado estos días en la persona de nuestro director.

Despreciamos sus maquinaciones escitaciones á la opinión y sus falsas afirmaciones, ya que en nada pueden empañar el levantado proceder de quien siempre ha obrado ajustándose á la más severa línea de conducta, dentro de lo que demandan la dignidad y la honradez.

Si los que estos días andan hidrófobos mordiéndole honras ajenas, no han aprendido lo que vale un nombre limpio de toda mancha y la estimación que por esto merece, será sin duda porque están ciegos ó por malos instintos.

Conste á todo el pueblo que nosotros con nuestro director ni hemos estado, ni estamos, ni estaremos jamás con los carlistas.

¡Lucidos han quedado los que censuran un hecho que llena de satisfacción al que lo realiza!

Si por el bien obrar es una persona perseguida, honrada quedará á pesar de las persecuciones.

¿Y los perseguidores, cómo serán considerados?

Nosotros hemos sentenciado, el pueblo sentenciará mañana.

El Dr. Moliner ha operado á un niño de don Rafael Selva, habiendo regresado á Valencia el Jueves.

Don Emilio Fernandez Moscoso ha sido trasladado á Alicante.

Sentimos este nuevo traslado que tantas molestias le causan.

Ha obtenido el título de maestra elemental en la escuela normal de Valencia, después de brillantísimos ejercicios, la señorita Carmen Ledesma Cruz, sobrina de nuestro querido amigo Don Casimiro Martínez.

Le damos la enhorabuena y la deseamos nuevos triunfos en la ampliación de su carrera.

El miércoles se hundió toda la techumbre de la casa de Don Casimiro Martínez, situada en la plaza de Ros, en el momento que su familia salía de las habitaciones altas.

Su sobrina se libró de una muerte segura por algunos segundos.

Sentimos este hecho que tantos perjuicios ha causado á nuestro amigo.

Durante los siete días últimos han sido inscritos en el Registro civil, 5 matrimonios, 6 nacimientos y 11 defunciones.

Anoche reunió el partido posibilista previa citación de su presidente, D. Alíco Caravaca, el que dió cuenta á sus correligionarios de la conducta por él seguida en los sucesos desarrollados en los días 1 y 2 del actual, presentando acto seguido la dimisión de su cargo.

El partido posibilista conforme en un todo con la conducta seguida por el señor Caravaca, acordó por unanimidad no admitirle la dimisión.

PROFESORA EN PARTOS

Ha obtenido el título de dicha profesión Doña Peregrina Escobar de Fuentes, y ofrece sus servicios, calle de Zarralamala, n.º 31, Villena.

MÁQUINAS VINÍCOLAS, AGRÍCOLAS É INDUSTRIALES

FELIX VALLS

39, LAURIA, 39--TELÉFONO NÚM. 374

VALENCIA

BOMBAS
Prensas hidráulicas
Asesorías
PARA EL TRÁNSITO DE VINO
DEPÓSITOS
de hierro estañado
para Alcohol.
Tubos de Goma y Loni.
PULVERIZADORES
para combatir
EL MILDEW
BÁSCULAS
para pesar Boqueos y para
el Comercio.

ALAMBIGUES
Y aparatos destilatorios
PALAS DE ADEÑO
Y HORQUILLAS
ARADOS DE VERTEBERA
VINADORAS
Tijeras para podar
LEGIADORAS



Gran depósito de planchas de cobre de todos espesores, para la construcción de alambiques y calderas; tubos y soldaduras para los mismos.

Planchas de hierro galvanizadas, (agrias y dulces). Tubos de plomo y de hierro galvanizado.

Gran depósito de pulverizadores de varios sistemas, como son: RELÁMPAGO, RAYO, EXELSIOR y otros.—Azufradoras sistema BALLOTÓN; la mejor de todas las conocidas hasta hoy. Esta azufradora tiene la ventaja de despedir el polvo en forma de abanico, no habiendo desperdicios ninguno de azufre.

Se hacen toda clase de composiciones á los pulverizadores, y se venden piezas de todas clases de recambio.—Gran depósito de sulfato de cobre.—Folletos sobre el tratamiento del mildew.—Unico agente en todo el reino de Valencia, FELIX VALLS.

BAÑOS DE STA. ANA

JÁTIVA

Aguas ferro-sulfurosas frías y aguas ferruginosas.

Este antiguo y acreditado establecimiento queda abierto al público desde 1.º de mayo á 31 de octubre de este año. En él se encontrará buena fonda y cómodo hospedaje para todas las clases sociales. Para mayor comodidad de los bañistas cuenta el establecimiento con un coche que presta servicio diario entre éste y la estación de Játiva, y para la tranquilidad de los mismos existe también en aquél un puesto de Guardia civil.

Es universalmente sabido que estas aguas producen eficaces y seguros resultados en todas las manifestaciones *Herpéticas* y *Escrofulosas* en sus múltiples formas, y que combaten victoriosamente el *linfatismo*, la *clorosis*, la *anemia* y otras muchas dolencias que se detallan en los carteles y prospectos que todos los años se imprimen, en los que se dan pormenores relativos al *Hospedaje*, ya por cuenta propia, ya en la fonda ó por pupilaje.

Los que deseen más detalles se dirigirán á D. Domingo Folch, calle de las Cocinas, 3, Bajo, encuadración, Valencia, ó al administrador de los Baños, quienes facilitarán prospectos.

TINTA NEGRA Y DE COPIAR SUPERIORES

Se vende en la Imprenta de este periódico á precios sumamente baratos.

TIENDA DE CRISTAL, LOZA, PORCELANA Y LAMPISTERIA

Lorenzo Jorge Martinez

MAYOR, 9, VILLENA

En este establecimiento, encontrará el público un extenso surtido en géneros del país y extranjero, á precios sumamente económicos.

CRISTAL

Copas y vasos de todas clases y tamaños, centros de mesa, frutereros, compoteras, azucareros, queseras, saleros, botijos, jarros con asa para mesa, vinagreras, barriles con jeta de metal, botes con tapa etc., etc.

LOZA Ó CHINA OPACA

Platos de todas clases y tamaños y filetes, fuentes varias clases, id. redondas para tortadas, orinales, jarros de todas clases, jicaras, tazas, hueveros, azucareros, tazas de pito, vajillas, etc., etc.

PORCELANA

Juegos de lavabo, id. de café, jicaras y tazas, escupideras, macetas con paisajes, floreros, palilleros, mariposas, ceniceros, tazas y platos para café, etc., etc.

LAMPISTERIA

Lámparas para comedor, quinqués de mesa, id. de pared con brazo de bronce y

Tubos de 8, 10, 12 y 14 líneas, á 15 y 20 céntimos uno.

Depósito de borra de varias clases, á precios de fábrica.

Depósito de cera de las mejores fábricas.

FUNERARIA

Gran surtido en ataúdes de madera y cinc, de todas clases y tamaños á precios sin competencia.

A. GUILLÉN LOPEZ

CALLE MAYOR, ALICANTE

Gran surtido de ferretería, herramientas, quincalla y perfumería.

Los constructores de obras, carpinteros, herreros y albañiles, encontrarán mucha variedad de artículos á precios ventajosísimos como lo tiene acreditado dicho comercio.

SELLOS DE CAUCHÚ

En la imprenta de este periódico, se acaban de montar todos los aparatos necesarios para la fabricación de sellos de caucho de todas clases.

Se confeccionan sellos para Ayuntamientos, sociedades, comercios y particulares.

PRECIOS ECONÓMICOS

ANTONIO VALIENTE

3, PLAZA DE SANTIAGO, 3.

TALLER DE EBANISTERIA

ALMACÉN DE MUEBLES

Camas de Hierro é la inglesa

FUNERARIA

Esta casa tiene en depósito un surtido de ferretos metálicos de 3. dos tamaños, á precios económicos.

¡OJO, AGRICULTORES!

Alonso para el labrador de astas y pesetas, procedentes de la casa H. ABAJ (E. ET Cía de BILBAO), sin ningún cuerpo extraño por darles peso, de excelentes resultados para obtener buenos cosechas, útiles para toda clase de siembras, viñedos y plantaciones, y aplicables á todos los terrenos de labor.— PÉSOLO, 25 PESETAS LOS 100 KILOS, franco de envase, y en el plazo de 30 días fecha de la factura, puesta la mercancía sobre wagon en las estaciones del ferrocarril de Valencia, Elda, Sax, Villena, Caudete, La Encina, Fuente la Higuera, Mogenito, Alondra, Játiva, Biar, Benjama, Bañeras, Boscarente, y en los pueblos de Castalla, Ouil, Ibi, Cocentaina, Muro, y en este depósito de Alcoy, casa del representante

RAFAEL ARACIL, Sta. Elena, 1.

Agente único en las provincias de Alicante y Valencia.

En VILLENA, Sub-agente, D. FRANCISCO HERNANDEZ PARDO, Calle de la Estación.

TALLER DE EBANISTERIA

y Almacén de muebles y camas de hierro

DE

EMILIO PUCHE

Gran surtido en maletas, bolsos, limosneros, cartenas, petacas, cinturones de señora, portamonedas.

Artículos fantasía para regalos.

Lampisteria, batería de cocina, y juguetes.

Bonito y variado surtido en bastones.

Esta casa es la que más barato amuebla una habitación, á saber: 1 sillera de brocatel de seda ó sean 8 sillas, 2 sillones y 1 sofá, 1 entredós á elegir, 1 espejo 1.º de 108 por 70 centímetros y un centro con mármol bizantino, por 500 pesetas.

También encontrará el público todo lo concerniente á funeraria, especialmente en ferretos de metal, á precios sumamente económicos.

LA VILLENENSE
FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS
DE
F. HERNANDEZ BLANQUED
CORREDERA, 13, VILLENA.